

# cassinos do brasil - 2024/08/12 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: cassinos do brasil

---

## Entre alimentos, viajes, decoración y artículos de un solo uso, las fiestas pueden generar una gran cantidad de residuos

**- y las bodas son una de las más transgresoras.**

*Para Cindy Villaseñor, de 33 años, esa realidad simplemente no encajaba con su mentalidad eco-consciente. Así que cuando llegó el momento de planificar su propia boda, ella y su pareja decidieron hacer las cosas de manera diferente.*

*Desde un vestidor improvisado en un campamento de Yosemite hasta el aprovechamiento de flores, Villaseñor revela cómo creó un día vibrante y memorable que honró su herencia mexicano-americana y dejó atrás un mínimo de residuos.*

---

Yo crecí en Los Ángeles en un hogar mexicano típico, donde mi mamá reutilizaría contenedores de mantequilla para la salsa y volvería a utilizar contenedores de helado de plástico para congelar frijoles en el congelador. Pero no prioricé la amigabilidad con el medio ambiente hasta que asistí a la universidad, donde comenzó mi pasión por la vida libre de residuos.

Para el momento en que me había emparejado, era consciente de la cantidad de residuos y basura que se crean en eventos grandes. Un promedio de boda produce alrededor de 181 kg de residuos y 63 toneladas métricas de dióxido de carbono. Hay mucha basura de un solo uso. Quise ser consciente y cuidadoso con los materiales que estábamos usando y crear la menor cantidad de residuos posible.

Una de las primeras excursiones de campamento que hice con mi novio, ahora esposo, fue al parque nacional de Yosemite, y nos enamoramos del lugar. Intentábamos visitar al menos una vez al año y consideramos casarnos en Yosemite, pero nos dimos cuenta de que no teníamos el presupuesto. Y tener a mucha gente que subiera a Yosemite no sería sostenible cuando podríamos tener la boda localmente en Los Ángeles.

Villaseñor optó por anteojos de una tienda de segunda mano.

Así que unos días antes de la boda oficial, caravanearon a Yosemite con nuestros amigos, quienes eran el fotógrafo y una de mis damas de honor, para nuestro primer vistazo y intercambio de votos y para tomar {img}s al amanecer. Acampamos el día antes y entonces a las 3 am tuve que despertarme en la tienda de campaña y ir al baño del campamento para arreglarme. Recuerdo tomarme una selfie con mi linterna.

Sabía que probablemente solo usaría mi vestido de novia una vez, así que busqué un vestido de segunda mano. Encontré un vestido y lo limpié y alteré y encontré una muestra de velo también.

No quería comprar un par de zapatos que nunca usaría, así que terminé comprando un par de sandalias de senderismo. Las usé para los votos nupciales y en el día real de la fiesta y sigo usándolas. Tuve un pequeño grupo de damas de honor y ellas usaron vestidos mexicanos tradicionalmente bordados, dos de las tres ya estaban en nuestros armarios. Mi esposo usó un traje que podía mantener y usar por separado o juntos de nuevo.

Para nuestra ceremonia legal y recepción, elegimos una vivero en el barrio de Highland Park en Los Ángeles que albergaba eventos. En ese momento, trabajaba como guardabosques de un

organismo sin fines de lucro que construye y mantiene jardines escolares en el área de LA, así que visitaba diferentes viveros para recoger diferentes plantas para el jardín. Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración, así que no tendría que comprar demasiado extra.

'Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración.'

El cartel de bienvenida a la boda y la caja que usamos para las tarjetas de boda eran de segunda mano, de Facebook Marketplace. Reciclamos botellas de kombucha como jarrones, y compramos vasos y copas de segunda mano y escribimos los nombres de nuestros invitados en ellos en lugar de usar tarjetas y copas de un solo uso. Los manteles eran mantas mexicanas que había cortado y terminado en los extremos.

En ese momento, también trabajaba en Trader Joe's. Pregunté si podían darme algunas flores que deberían ser compostadas cada día y así lo hicieron. También compré una manta mexicana vintage que se usó en la entrada con los números de mesa y los recuerdos.

Tuvimos un puesto de tacos veganos que proporcionara la comida junto con acompañamientos que mi mamá hizo, como una ensalada de nopales y una ensalada de lentejas. Tuvimos aguas frescas en grandes jarras, lo que ayudó a reducir los residuos, y barriles de cerveza para evitar exceso de latas y botellas. Tuvimos un pastel vegano y conchas veganas de una panadería local cerca del lugar del evento.

Para los recuerdos de boda, dimos jabones de No Tox Life que tenían envolturas compostables hechas de bolsas de Trader Joe's que decían "Cindy y Edgar". Quise dar a nuestros invitados algo consumible que no solo se sentaría en un estante y acumularía polvo. Pedimos no regalos materiales porque no queríamos obtener cosas extra que quizás no usemos y porque ya habíamos mudado juntos y teníamos nuestras propias cosas.

Al final de la boda, creamos alrededor de 15,9 kg de basura. Mi objetivo final era compostar los platos biodegradables y el pastel al final de la noche, pero no pude hacerlo porque nos íbamos de luna de miel al día siguiente. Recomendaría tener a alguien como un planificador o coordinador de bodas si quieres tener una boda ecológica. Hay servicios como Sustain LA que pueden ayudar con el alquiler y las opciones de compostaje.

- Mi hack de clima hágalo usted mismo es una serie sobre personas comunes en los EE. UU. Que usan su propia ingenuidad para abordar la crisis climática en sus vecindarios, hogares y jardines. Si desea compartir su historia, envíenos un correo electrónico a [diyclimatetheguardian.com](mailto:diyclimatetheguardian.com)

---

## Partilha de casos

### Entre alimentos, viajes, decoración y artículos de un solo uso, las fiestas pueden generar una gran cantidad de residuos

**- y las bodas son una de las más transgresoras.**

*Para Cindy Villaseñor, de 33 años, esa realidad simplemente no encajaba con su mentalidad eco-consciente. Así que cuando llegó el momento de planificar su propia boda, ella y su pareja decidieron hacer las cosas de manera diferente.*

*Desde un vestidor improvisado en un campamento de Yosemite hasta el aprovechamiento de flores, Villaseñor revela cómo creó un día vibrante y memorable que honró su herencia mexicano-americana y dejó atrás un mínimo de residuos.*

---

Yo crecí en Los Ángeles en un hogar mexicano típico, donde mi mamá reutilizaría contenedores

de mantequilla para la salsa y volvería a utilizar contenedores de helado de plástico para congelar frijoles en el congelador. Pero no prioricé la amigabilidad con el medio ambiente hasta que asistí a la universidad, donde comenzó mi pasión por la vida libre de residuos.

Para el momento en que me había emparejado, era consciente de la cantidad de residuos y basura que se crean en eventos grandes. Un promedio de boda produce alrededor de 181 kg de residuos y 63 toneladas métricas de dióxido de carbono. Hay mucha basura de un solo uso. Quise ser consciente y cuidadoso con los materiales que estábamos usando y crear la menor cantidad de residuos posible.

Una de las primeras excursiones de campamento que hice con mi novio, ahora esposo, fue al parque nacional de Yosemite, y nos enamoramos del lugar. Intentábamos visitar al menos una vez al año y consideramos casarnos en Yosemite, pero nos dimos cuenta de que no teníamos el presupuesto. Y tener a mucha gente que subiera a Yosemite no sería sostenible cuando podríamos tener la boda localmente en Los Ángeles.

Villaseñor optó por anteojos de una tienda de segunda mano.

Así que unos días antes de la boda oficial, caravaneamos a Yosemite con nuestros amigos, quienes eran el fotógrafo y una de mis damas de honor, para nuestro primer vistazo y intercambio de votos y para tomar {img}s al amanecer. Acampamos el día antes y entonces a las 3 am tuve que despertarme en la tienda de campaña y ir al baño del campamento para arreglarme. Recuerdo tomarme una selfie con mi linterna.

Sabía que probablemente solo usaría mi vestido de novia una vez, así que busqué un vestido de segunda mano. Encontré un vestido y lo limpié y alteré y encontré una muestra de velo también.

No quería comprar un par de zapatos que nunca usaría, así que terminé comprando un par de sandalias de senderismo. Las usé para los votos nupciales y en el día real de la fiesta y sigo usándolas. Tuve un pequeño grupo de damas de honor y ellas usaron vestidos mexicanos tradicionalmente bordados, dos de las tres ya estaban en nuestros armarios. Mi esposo usó un traje que podía mantener y usar por separado o juntos de nuevo.

Para nuestra ceremonia legal y recepción, elegimos un vivero en el barrio de Highland Park en Los Ángeles que albergaba eventos. En ese momento, trabajaba como guardabosques de un organismo sin fines de lucro que construye y mantiene jardines escolares en el área de LA, así que visitaba diferentes viveros para recoger diferentes plantas para el jardín. Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración, así que no tendría que comprar demasiado extra.

'Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración.'

El cartel de bienvenida a la boda y la caja que usamos para las tarjetas de boda eran de segunda mano, de Facebook Marketplace. Reciclamos botellas de kombucha como jarrones, y compramos vasos y copas de segunda mano y escribimos los nombres de nuestros invitados en ellos en lugar de usar tarjetas y copas de un solo uso. Los manteles eran mantas mexicanas que había cortado y terminado en los extremos.

En ese momento, también trabajaba en Trader Joe's. Pregunté si podían darme algunas flores que deberían ser compostadas cada día y así lo hicieron. También compré una manta mexicana vintage que se usó en la entrada con los números de mesa y los recuerdos.

Tuvimos un puesto de tacos veganos que proporcionara la comida junto con acompañamientos que mi mamá hizo, como una ensalada de nopales y una ensalada de lentejas. Tuvimos aguas frescas en grandes jarras, lo que ayudó a reducir los residuos, y barriles de cerveza para evitar exceso de latas y botellas. Tuvimos un pastel vegano y conchas veganas de una panadería local cerca del lugar del evento.

Para los recuerdos de boda, dimos jabones de No Tox Life que tenían envolturas compostables hechas de bolsas de Trader Joe's que decían "Cindy y Edgar". Quise dar a nuestros invitados algo consumible que no solo se sentaría en un estante y acumularía polvo. Pedimos no regalos materiales porque no queríamos obtener cosas extra que quizás no usemos y porque ya habíamos mudado juntos y teníamos nuestras propias cosas.

Al final de la boda, creamos alrededor de 15,9 kg de basura. Mi objetivo final era compostar los platos biodegradables y el pastel al final de la noche, pero no pude hacerlo porque nos íbamos de luna de miel al día siguiente. Recomendaría tener a alguien como un planificador o coordinador de bodas si quieres tener una boda ecológica. Hay servicios como Sustain LA que pueden ayudar con el alquiler y las opciones de compostaje.

- Mi hack de clima hágalo usted mismo es una serie sobre personas comunes en los EE. UU. Que usan su propia ingenuidad para abordar la crisis climática en sus vecindarios, hogares y jardines. Si desea compartir su historia, envíenos un correo electrónico a [diyclimate@theguardian.com](mailto:diyclimate@theguardian.com)
- 

## Expanda puntos de conocimiento

### Entre alimentos, viajes, decoración y artículos de un solo uso, las fiestas pueden generar una gran cantidad de residuos

**- y las bodas son una de las más transgresoras.**

*Para Cindy Villaseñor, de 33 años, esa realidad simplemente no encajaba con su mentalidad eco-consciente. Así que cuando llegó el momento de planificar su propia boda, ella y su pareja decidieron hacer las cosas de manera diferente.*

*Desde un vestidor improvisado en un campamento de Yosemite hasta el aprovechamiento de flores, Villaseñor revela cómo creó un día vibrante y memorable que honró su herencia mexicano-americana y dejó atrás un mínimo de residuos.*

---

Yo crecí en Los Ángeles en un hogar mexicano típico, donde mi mamá reutilizaría contenedores de mantequilla para la salsa y volvería a utilizar contenedores de helado de plástico para congelar frijoles en el congelador. Pero no prioricé la amigabilidad con el medio ambiente hasta que asistí a la universidad, donde comenzó mi pasión por la vida libre de residuos.

Para el momento en que me había emparejado, era consciente de la cantidad de residuos y basura que se crean en eventos grandes. Un promedio de boda produce alrededor de 181 kg de residuos y 63 toneladas métricas de dióxido de carbono. Hay mucha basura de un solo uso. Quise ser consciente y cuidadoso con los materiales que estábamos usando y crear la menor cantidad de residuos posible.

Una de las primeras excursiones de campamento que hice con mi novio, ahora esposo, fue al parque nacional de Yosemite, y nos enamoramos del lugar. Intentábamos visitar al menos una vez al año y consideramos casarnos en Yosemite, pero nos dimos cuenta de que no teníamos el presupuesto. Y tener a mucha gente que subiera a Yosemite no sería sostenible cuando podríamos tener la boda localmente en Los Ángeles.

Villaseñor optó por anteojos de una tienda de segunda mano.

Así que unos días antes de la boda oficial, caravanearon a Yosemite con nuestros amigos, quienes eran el fotógrafo y una de mis damas de honor, para nuestro primer vistazo y intercambio de votos y para tomar {img}s al amanecer. Acampamos el día antes y entonces a las 3 am tuve que despertarme en la tienda de campaña y ir al baño del campamento para arreglarme. Recuerdo tomarme una selfie con mi linterna.

Sabía que probablemente solo usaría mi vestido de novia una vez, así que busqué un vestido de segunda mano. Encontré un vestido y lo limpié y alteré y encontré una muestra de velo también. No quería comprar un par de zapatos que nunca usaría, así que terminé comprando un par de sandalias de senderismo. Las usé para los votos nupciales y en el día real de la fiesta y sigo

usándolas. Tuve un pequeño grupo de damas de honor y ellas usaron vestidos mexicanos tradicionalmente bordados, dos de las tres ya estaban en nuestros armarios. Mi esposo usó un traje que podía mantener y usar por separado o juntos de nuevo.

Para nuestra ceremonia legal y recepción, elegimos un vivero en el barrio de Highland Park en Los Ángeles que albergaba eventos. En ese momento, trabajaba como guardabosques de un organismo sin fines de lucro que construye y mantiene jardines escolares en el área de LA, así que visitaba diferentes viveros para recoger diferentes plantas para el jardín. Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración, así que no tendría que comprar demasiado extra.

'Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración.'

El cartel de bienvenida a la boda y la caja que usamos para las tarjetas de boda eran de segunda mano, de Facebook Marketplace. Reciclamos botellas de kombucha como jarrones, y compramos vasos y copas de segunda mano y escribimos los nombres de nuestros invitados en ellos en lugar de usar tarjetas y copas de un solo uso. Los manteles eran mantas mexicanas que había cortado y terminado en los extremos.

En ese momento, también trabajaba en Trader Joe's. Pregunté si podían darme algunas flores que deberían ser compostadas cada día y así lo hicieron. También compré una manta mexicana vintage que se usó en la entrada con los números de mesa y los recuerdos.

Tuvimos un puesto de tacos veganos que proporcionara la comida junto con acompañamientos que mi mamá hizo, como una ensalada de nopales y una ensalada de lentejas. Tuvimos aguas frescas en grandes jarras, lo que ayudó a reducir los residuos, y barriles de cerveza para evitar exceso de latas y botellas. Tuvimos un pastel vegano y conchas veganas de una panadería local cerca del lugar del evento.

Para los recuerdos de boda, dimos jabones de No Tox Life que tenían envolturas compostables hechas de bolsas de Trader Joe's que decían "Cindy y Edgar". Quise dar a nuestros invitados algo consumible que no solo se sentaría en un estante y acumularía polvo. Pedimos no regalos materiales porque no queríamos obtener cosas extra que quizás no usemos y porque ya habíamos mudado juntos y teníamos nuestras propias cosas.

Al final de la boda, creamos alrededor de 15,9 kg de basura. Mi objetivo final era compostar los platos biodegradables y el pastel al final de la noche, pero no pude hacerlo porque nos íbamos de luna de miel al día siguiente. Recomendaría tener a alguien como un planificador o coordinador de bodas si quieres tener una boda ecológica. Hay servicios como Sustain LA que pueden ayudar con el alquiler y las opciones de compostaje.

- Mi hack de clima hágalo usted mismo es una serie sobre personas comunes en los EE. UU. Que usan su propia ingenuidad para abordar la crisis climática en sus vecindarios, hogares y jardines. Si desea compartir su historia, envíenos un correo electrónico a [diyclimate@theguardian.com](mailto:diyclimate@theguardian.com)

---

## comentário do comentarista

### **Entre alimentos, viajes, decoración y artículos de un solo uso, las fiestas pueden generar una gran cantidad de residuos**

**- y las bodas son una de las más transgresoras.**

*Para Cindy Villaseñor, de 33 años, esa realidad simplemente no encajaba con su mentalidad eco-consciente. Así que cuando llegó el momento de planificar su propia boda, ella y su pareja decidieron hacer las cosas de manera diferente.*

*Desde un vestido improvisado en un campamento de Yosemite hasta el aprovechamiento de flores, Villaseñor revela cómo creó un día vibrante y memorable que honró su herencia mexicano-americana y dejó atrás un mínimo de residuos.*

---

Yo crecí en Los Ángeles en un hogar mexicano típico, donde mi mamá reutilizaría contenedores de mantequilla para la salsa y volvería a utilizar contenedores de helado de plástico para congelar frijoles en el congelador. Pero no prioricé la amigabilidad con el medio ambiente hasta que asistí a la universidad, donde comenzó mi pasión por la vida libre de residuos.

Para el momento en que me había emparejado, era consciente de la cantidad de residuos y basura que se crean en eventos grandes. Un promedio de boda produce alrededor de 181 kg de residuos y 63 toneladas métricas de dióxido de carbono. Hay mucha basura de un solo uso. Quise ser consciente y cuidadoso con los materiales que estábamos usando y crear la menor cantidad de residuos posible.

Una de las primeras excursiones de campamento que hice con mi novio, ahora esposo, fue al parque nacional de Yosemite, y nos enamoramos del lugar. Intentábamos visitar al menos una vez al año y consideramos casarnos en Yosemite, pero nos dimos cuenta de que no teníamos el presupuesto. Y tener a mucha gente que subiera a Yosemite no sería sostenible cuando podríamos tener la boda localmente en Los Ángeles.

Villaseñor optó por anteojos de una tienda de segunda mano.

Así que unos días antes de la boda oficial, caravanearon a Yosemite con nuestros amigos, quienes eran el fotógrafo y una de mis damas de honor, para nuestro primer vistazo y intercambio de votos y para tomar {img}s al amanecer. Acampamos el día antes y entonces a las 3 am tuve que despertarme en la tienda de campaña y ir al baño del campamento para arreglarme. Recuerdo tomarme una selfie con mi linterna.

Sabía que probablemente solo usaría mi vestido de novia una vez, así que busqué un vestido de segunda mano. Encontré un vestido y lo limpié y alteré y encontré una muestra de velo también.

No quería comprar un par de zapatos que nunca usaría, así que terminé comprando un par de sandalias de senderismo. Las usé para los votos nupciales y en el día real de la fiesta y sigo usándolas. Tuve un pequeño grupo de damas de honor y ellas usaron vestidos mexicanos tradicionalmente bordados, dos de las tres ya estaban en nuestros armarios. Mi esposo usó un traje que podía mantener y usar por separado o juntos de nuevo.

Para nuestra ceremonia legal y recepción, elegimos una vivero en el barrio de Highland Park en Los Ángeles que albergaba eventos. En ese momento, trabajaba como guardabosques de un organismo sin fines de lucro que construye y mantiene jardines escolares en el área de LA, así que visitaba diferentes viveros para recoger diferentes plantas para el jardín. Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración, así que no tendría que comprar demasiado extra.

'Figuré que las plantas que estuvieran en el lugar en ese día podrían usarse para la decoración.'

El cartel de bienvenida a la boda y la caja que usamos para las tarjetas de boda eran de segunda mano, de Facebook Marketplace. Reciclamos botellas de kombucha como jarrones, y compramos vasos y copas de segunda mano y escribimos los nombres de nuestros invitados en ellos en lugar de usar tarjetas y copas de un solo uso. Los manteles eran mantas mexicanas que había cortado y terminado en los extremos.

En ese momento, también trabajaba en Trader Joe's. Pregunté si podían darme algunas flores que deberían ser compostadas cada día y así lo hicieron. También compré una manta mexicana vintage que se usó en la entrada con los números de mesa y los recuerdos.

Tuvimos un puesto de tacos veganos que proporcionara la comida junto con acompañamientos que mi mamá hizo, como una ensalada de nopales y una ensalada de lentejas. Tuvimos aguas frescas en grandes jarras, lo que ayudó a reducir los residuos, y barriles de cerveza para evitar exceso de latas y botellas. Tuvimos un pastel vegano y conchas veganas de una panadería local cerca del lugar del evento.

Para los recuerdos de boda, dimos jabones de No Tox Life que tenían envolturas compostables hechas de bolsas de Trader Joe's que decían "Cindy y Edgar". Quise dar a nuestros invitados algo consumible que no solo se sentaría en un estante y acumularía polvo. Pedimos no regalos materiales porque no queríamos obtener cosas extra que quizás no usemos y porque ya habíamos mudado juntos y teníamos nuestras propias cosas.

Al final de la boda, creamos alrededor de 15,9 kg de basura. Mi objetivo final era compostar los platos biodegradables y el pastel al final de la noche, pero no pude hacerlo porque nos íbamos de luna de miel al día siguiente. Recomendaría tener a alguien como un planificador o coordinador de bodas si quieres tener una boda ecológica. Hay servicios como Sustain LA que pueden ayudar con el alquiler y las opciones de compostaje.

- Mi hack de clima hágalo usted mismo es una serie sobre personas comunes en los EE. UU. Que usan su propia ingenuidad para abordar la crisis climática en sus vecindarios, hogares y jardines. Si desea compartir su historia, envíenos un correo electrónico a [diyclimate@theguardian.com](mailto:diyclimate@theguardian.com)

---

#### **Informações do documento:**

Autor: [symphonyinn.com](http://symphonyinn.com)

Assunto: cassinos do brasil

Palavras-chave: **cassinos do brasil**

Data de lançamento de: 2024-08-12 15:59

---

#### **Referências Bibliográficas:**

1. [22bet sport](#)
2. [real bet casino login entrar](#)
3. [bônus vai de bet](#)
4. [apostas desportivas dicas](#)